

El Correo Gallego, 24/05/2018

RAMÓN G. BALADO

La violinista Rosanne Philippens en el “Parainfo fa Universidade”

Concierto de la violinista Rosanne Philippens en el “Parainfo da Univerdidade”- 20’30 h.-, en colaboración de la “USC” y “Clasclas” (El Festival Internacional de Música Clásica”, dentro de la gira iniciada en el “Atelier de la Main D’Or, en Paris y en el Chateau de Bellenaves en Auvergne y que continuará en el “Piano Salon Christophon” de Berlín, en un programa en el que escucharemos la “Partita BWV 1006”, de J.S. Bach; la “Passacaglia nº 10” de Biber; el “Capriccio nº 24”, de Paganini; “Erlkönig”, el lied schubertiano, en el tratamiento de Ernest; los “4 Airs in Rumanian Folk Songs”, de G.Enescu; la “Sonata nº 3” de Ysaÿe; tres de los “Estudios de tango” de A. Piazzolla y la “Dance” de Loevendie. La violinista tuvo como primeros maestros a Anneke Schilt y Coosje Wijzenbeek, antes de seguir con Vera Beths, en el “Royal Conservatory” de la Haya y continuar con Ulf Wallin en Berlín, en la “Hanns Eisler Akademie”. Se maneja actualmente con un “Barrere Stradivarius” de la “Elise Mathilde Foudation”, instrumento que durante años usó Janine Jensen, actual figura de primer plano, quien desde joven se interesó por ella.

Recibió dos importantes galardones, el “Dutch Violin National Competition” de Amsterdam en 2009 y el “Freiburg Int. Competition” de 2014. Entre sus registros importantes, desatan el monográfico sobre K. Szymanowski; “Dedications”, con el pianista Julien Quentin; también el realizado con obras de Prokofiev, con la “Sinfonieorchester” de Saint Gallen, dirigida por Otto Tausk y el compartido con Yuri van Nieuwkerk, con obras de Ravel y Bartok.

Metidos de lleno como estamos en el ciclo “Oculta Polifonía”, dedicado a las “Sonatas y partitas para violín solo” y a las “Suites para chelo”, de J.S.Bach, nos encontramos como obra de entrada con la “Partita en Mi M. BWV 1006”, en algunos tiempos: “Prélude”, “Loure”, “Gavotte en Rondeau”. La obra la escucharemos integrante dentro del ciclo a Grigori Nedobora. La serie de partitas que siguen el patrón de las suites de danzas, en las que el “Prélude” inicial marca las diferencias. Sería en Köthen en donde el autor organizaría el conjunto de esas obras, manifiesto indiscutible de un magisterio que descubriría durante sus intercambios a medias con Johann Paul von Westhopff, en los años de Weimar.

Heinrich Ignaz Franz Biber ofrece la “Passacaglia nº 10”, el músico bohemio y con carrera europea, partió de la escuela de J.H.Schmeltzer, en Viena para realizar la parte fundamental de su carrera en la corte del príncipe-arzobispo en Ölmütz antes de trasladarse a la del príncipe-obispo de Salzburgo, en donde permanecerá el resto de su vida. Serán las obras para violín las que la historia reconocerá y actualmente figuran en los repertorios dedicados a la música barroca y en las grandes antologías de los mejores virtuosos. Paganini, “Il Grande Niccoló”, fue aquel talento de temperamento que supo encandilar a los forofos del XIX, como las grandes estrellas de toda época. Dotado de una magnética influencia, nos bastará con su “Capriccio nº 24, en La m”, que partiendo de un tema con variaciones, servirá como idea para obras para el teclado.

Ysaÿe y la “Sonate nº 3 en Re m.” dedicada a Enescu, la más corta de las seis y la que se programa con menor frecuencia, destacando por su virtuosismo. Se resuelve en una sola parta “Balada”, con su tema principal que se caracteriza por un ritmo de marcha sobre vastos acordes arpegiados. Piazzolla, el tango transfigurado, precisamente con los “Tango